

**UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO
CONACYT FONDOS MIXTOS-GOBIERNO DE YUCATÁN**

**Evaluación cualitativa de los impactos del Programa Oportunidades,
en alimentación, salud y educación en los municipios
del sur de Yucatán (2004-2005)**

Maribel Lozano Cortés¹

Marzo, 2006

¹ Profesora-Investigadora de la Universidad de Quintana Roo.

INDICE

Evaluación cualitativa de los impactos del Programa Oportunidades, en educación, salud y alimentación en los municipios del sur de Yucatán (2004-2005)

Introducción.

Metodología.

Presentación de resultados

- 1) Oportunidades y sus impactos en la vivienda de las familias del sur de Yucatán.**
- 2) La beca de Oportunidades y su impacto en la economía.**
- 3) Oportunidades y su impacto en la alimentación.**
- 4) Oportunidades y sus impactos en salud.**
- 5) Oportunidades y sus impactos en educación.**

Conclusiones y recomendaciones al Programa Oportunidades para el sur de Yucatán.

Bibliografía.

**Evaluación cualitativa de los impactos del Programa Oportunidades,
en alimentación, salud y educación en los municipios
del sur de Yucatán (2004-2005)***

Introducción:

El Programa Oportunidades, se inscribe dentro de los programas de transferencias condicionadas, que se basan en la premisa de que una de las razones fundamentales de la reproducción intergeneracional de la pobreza es la falta de inversión en capital humano en los ámbitos de educación, salud y nutrición. En consecuencia, estos programas buscan, mediante el condicionamiento de las transferencias, generar los incentivos necesarios para mantener e incrementar la inversión en capital humano en los individuos y familias pobres.

Son Programas que han tenido un reconocimiento social positivo, como es el caso de Oportunidades en México. En el presente trabajo se dan a conocer los resultados de la evaluación cualitativa del Programa Oportunidades en el sur de Yucatán, que se llevó a cabo de septiembre de 2004 a julio de 2005. A 2 años y medio de haberse puesto en marcha el Programa Oportunidades, se pretendió indagar en que medida ha impactado en la alimentación, salud y educación de los beneficiarios del sur de Yucatán, sobre todo de aquellas familias que viven en extrema pobreza.

Por otra parte, se eligió trabajar con la metodología cualitativa porque mediante ésta nos acercamos con mayor profundidad a los beneficiarios del Programa, y el hecho de convivir con ellos nos permite observar y obtener información directa sobre la manera en la que viven, y en particular, conocer los avances en educación, salud y alimentación, que han tenido los habitantes del sur de Yucatán, como resultado del apoyo de Oportunidades. Es interesante tratar de saber sobre los logros que se han obtenido, porque la mayoría de las familias del sur de Yucatán viven en extrema pobreza, por lo que es difícil incidir en su bienestar social. Sin embargo, y por lo mismo de su pobreza

* Este trabajo fue financiado por CONACYT-Fondos Mixtos-Gobierno del Estado de Yucatán. Clave de Registro del Proyecto: YUC-2003-C02-39.

extrema, Oportunidades ha generado cambios significativos en la vida de estas familias, sobre todo en lo que respecta al incremento de la matrícula escolar y al de las consultas de prevención en las unidades médicas.

Los resultados que exponemos en este trabajo van acompañados primero, de la metodología empleada, en la que se explica la importancia de las estrategias cualitativas y la manera en que puso en práctica, en el sur de Yucatán . Enseguida pasamos a la presentación de los resultados en donde comenzamos, a manera de contexto, con la descripción de las condiciones de su vivienda y de su economía y los cambios que ha generado Oportunidades en ellas, lo que luego nos permite comprender de mejor manera los impactos que ha tenido Oportunidades en su alimentación, salud y educación. Por último, presentamos las conclusiones del trabajo y algunas recomendaciones al mismo.

Este trabajo fue financiado por CONACYT-Fondos Mixtos-Gobierno del Estado de Yucatán (clave de registro del Proyecto YUC-2003-C02-39), por lo que se le reconoce su interés en el seguimiento de los programas sociales encaminados a generar bienestar social en las comunidades de pobreza extrema, como es el caso del sur de Yucatán.

Metodología:

Con el objetivo de realizar una evaluación cualitativa al Programa Oportunidades que de cuenta de los impactos que ha generado en alimentación, salud y educación, en el sur de Yucatán, se eligieron al azar 6 familias, 3 beneficiarias y 3 no beneficiarias, que tuvieran similares características sociodemográficas, para poder comparar los avances del Programa. La elección de las familias beneficiarias se hizo de forma aleatoria con el padrón de beneficiarias del vocal de enlace de Oportunidades. Con las no beneficiarias, y apoyados por el vocal de enlace, se seleccionaron aquellas familias que no percibían apoyo y que presentaban las mismas características sociodemográficas que las beneficiarias, que habían sido previamente elegidas. Las familias pertenecían a los municipios considerados por CONAPO (2000), como de muy alta marginación Chakcsinkin y Tixmehuac. La evaluación se llevó a cabo de septiembre de 2004 a julio de 2005 a 2 años y medio de ponerse en práctica el Programa Oportunidades en el sur de Yucatán.

Es importante puntualizar que dado que Oportunidades es un Programa que busca combatir la pobreza extrema se realizó el trabajo de campo sobre todo en las comisarías o localidades rurales más que en las cabeceras municipales. De manera que si bien no pretendemos generalizar los resultados, si podemos decir que conocemos los impactos de Oportunidades en las comunidades más pobres del sur de Yucatán y que al final son las que predominan, según los indicadores de CONAPO (2000), que cataloga esta parte de Yucatán, como con muy alta marginación.

En este proceso de evaluación cualitativa también se asistió a Asambleas de Oportunidades en Tzucacab y Tixmehuac, para escuchar lo que ahí se dice y lugares de encuentro de mujeres como es el molino de Tahdziu y Chakcsinkin, donde se lanzaba la pregunta amplia sobre lo qué opinaban acerca de Oportunidades. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a médicos, profesores y vocales de enlace con la finalidad de conocer su percepción acerca del Programa de Oportunidades y de sus beneficiarios.

Se eligió la estrategia de historia oral o entrevistas en profundidad en esta evaluación cualitativa. Entendida la historia oral y las entrevistas en profundidad como: **“encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”** (Taylor y Bogdan, 1990:101).

Son entrevistas abiertas; no dirigidas, no estructuradas, en ellas se trata de comprender las experiencias de vida de una persona y las definiciones que sobre ellas elabora la misma, así como aquellas entrevistas dirigidas a profundizar sobre acontecimientos y actividades que no podemos observar directamente y en las que los sujetos actúan de informantes en el más estricto sentido y como informantes, no sólo deben aportar su modo de ver, sino también lo que sucede y el modo en que otras personas, según ellos lo perciben (García-Borés, 1995:59).

Se trataba de escuchar a los protagonistas para que digan con su propia voz lo que sienten, lo que pasa en sus vidas y la de su familia. Escuchar con atención sus narraciones para aprender cómo viven, cómo y de qué se alimentan, de qué se enferman, cómo cuidan su salud y qué hacen cuando se enferman, cómo perciben los centros de salud, la atención que ahí reciben, a dónde van a la escuela, quiénes van a ella y por qué, qué esperan al ir a la escuela, qué aprenden en ella, cómo la perciben, además también cuánto y en qué es su gasto, cuáles y cuántas son sus pertenencias, cómo es su vivienda, cómo son las relaciones entre la familia y fuera de esta, incluso saber cómo se ven ellos mismos y cómo se ven en el futuro. Otros aspectos importantes, eran que nos contaran cómo perciben el Programa, para saber si este realmente cubre sus necesidades.

La estrategia era, llegar con la familia y explicarle que estábamos haciendo una evaluación al Programa Oportunidades, que se requería estar con ellos en su casa, convivir para conocer su vida diaria. La familia seguía realizando sus labores cotidianas y en nosotros comenzábamos con una pregunta abierta sobre lo que nos interesaba

conocer y de ahí iban surgiendo las otras, en las respuestas a veces participaban todos los miembros y en otras según fuera el tema. Se convivía todo el día con la familia, a veces colaborando con ellos en sus tareas y otras como simple observador. La convivencia fue de 10 días con cada una de las familias visitadas. La misma estrategia se seguía con las familias no beneficiarias, lo que al final nos permitía comparar los avances en las familias beneficiarias respecto a las no beneficiarias; saber qué tanto vivían mejor o no las que recibían el apoyo respecto a las que no lo tenían. Es importante señalar que tuvimos algunos problemas en la detección de familias no beneficiarias ya que la mayoría de ellas lo son por su extrema pobreza, y las que no tienen el apoyo de Oportunidades es porque son familias recién constituidas sin hijos o que aún no van a la escuela. Sin embargo, logramos encontrar familias sin ayuda del Programa con similares características sociodemográficas a las no beneficiarias. Además, las familias no beneficiarias tenían conocimiento del Programa Oportunidades por comentarios con sus vecinos o de sus familiares, por lo que incluso nos externaban sus puntos de vista sobre el mismo, sobre lo que veían que sucedía en la educación de los que tenían la beca y lo que hacían con el dinero de la beca las familias beneficiarias, en general elaboraban sus puntos de vista sobre lo que era y debería ser Oportunidades.

Por otro lado, las evaluaciones sociales desde la perspectiva de los beneficiarios se basan en la concepción que los destinatarios de programas son los actores sociales por excelencia para evaluar sobre las fortalezas y debilidades de los programas y sobre los impactos que los mismos tienen sobre sus condiciones de vida. Aprender de la experiencia de los propios actores interesados en el proyecto, sobre todo los beneficiarios, y de la interacción con los actores externos involucrados (Van Der,1999:210).

Buscamos, explicar y entender a los proyectos de desarrollo desde el punto de vista de las prácticas de los propios actores involucrados. Los actores pueden suministrar a través de sus narraciones locales un mapa de los efectos sociales de un proyecto, podemos saber incluso cómo perciben los actores su margen de maniobra y sus posibilidades de expresar sus opiniones dentro del campo social de un proyecto.

Esta explicación nos permite comprender al ser humano como un ser activo, que interactúa con los otros, que transforma su mundo y viceversa, y no como un sujeto pasivo, determinado, sino como un sujeto que participa, junto con los otros en un contexto social específico, en la construcción de su realidad.

No se pretende descubrir la “verdad” de la historia de vida del entrevistado (a), si él o ella es quien dice la verdad, o es el servidor (público), el médico o profesor (a), no se trata de verificar declaraciones. Todos los puntos de vista resultan importantes. Aunque: **“cuando hay que elegir entre impresiones contradictorias, yo creo que los que albergan menos intereses a defender son quienes, con toda probabilidad, ofrecerán la versión más ajustada a la realidad”** (Fraser, 1990:135).

Lo que sí es importante, señala García-Borés, es la sinceridad del entrevistado, aspecto que se debe ganar el entrevistador, su ausencia puede perjudicar la validez de la investigación (García-Borés, 1995:66).

Los relatos, las experiencias de los entrevistados pueden servirnos para comprender un fragmento de la realidad social, pues su subjetividad la construyen en interacción con su medio social. Así, su mirada es **“capaz de contar, desde lo secuencial de lo particular, los cambios colectivos, las condiciones socioculturales de una época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros...”** (Marinas y Santamarina, 1993:11).

Bajo estos planteamientos y según nuestros hallazgos, podemos afirmar que con nuestro trabajo de campo en el sur de Yucatán, conocemos una parte de la historia de vida de los habitantes de ese lugar lo que nos permiten elaborar algunas recomendaciones al Programa Oportunidades.

Los resultados se presentan tratando de ser lo más fiel a lo que nos contaron los protagonistas y sólo en algunos casos cuando nos pareció que era pertinente para aclarar algunas ideas o “sentir” nos atrevimos a interpretar lo dicho por los informantes.

Presentación de resultados

1) Oportunidades y sus impactos en la vivienda de las familias del sur de Yucatán:

Las familias del sur de Yucatán se caracterizan por ser la mayoría indígenas mayas. Hablan maya en su vida cotidiana. Las mujeres visten con su hipil, aunque algunas, sobre todo las más jóvenes, ya no lo portan, y los niños y mujeres en su casa o en su barrio andan descalzos. Su casa sigue siendo como lo fue la de sus abuelos, de palos y huano, dice un señor como de 50 años: “yo cuando nací, esta cocina ya estaba y mire, sigue igual de fuerte” (Antonio Dzib).²

La cocina la comparten con las otras familias, ya que es común que vivan en grupos de familias, donde cada una tiene su cuarto también hecho de palos y techo de huano. El cuarto de cada familia, es un espacio sin ventanas, con una puerta adelante y otra atrás, lo que permite que estén frescos, comparado con los cuartos hechos de concreto, como ellos afirman: “preferimos estas casas, las de material las ocupamos para guardar el maíz o como ahora que guardamos el cemento que nos dio el gobierno, aunque creo que ese cemento ya no sirve, pero nunca mandaron los albañiles y si nos lo piden pues ahí esta”³.

Se observa que efectivamente algunas familias cuentan con un cuarto de concreto, en la mayoría de los casos es el que después del huracán Isidoro (2002), les proporcionó el Fondo de Desastres Naturales (Fonden), aunque, como ellos dicen, en muchos casos solo les llevaron el material y nunca regresaron hacer el cuarto. Este sirve sobre todo para almacenar maíz, hace las veces de bodega y sirve también para resguardarse de las inundaciones.

Otros más, los menos, tienen un cuarto de concreto que han hecho con sus propios medios, cuenta un señor que él lo construyó con la venta de una cosecha de chile habanero “fue la última cosecha de chile habanero que se dio bien, porque después con el huracán, llegó la “mosca blanca”, una plaga que no se va con nada, y me dieron mi

² Entrevista abierta con el señor Antonio Dzib, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

³ Ibid.

dinerito y me puse hacer este cuarto pero solo alcanzo para levantar las paredes, luego mi hijo se fue a trabajar a Playa y ganó para el techo, pero hasta ahí llegamos, ahora nos sirve para almacenar el maíz y estar seguros cuando hay inundación” (Sergio Cruz)⁴. Así, que sus cuartos de concreto que con sus propios recursos han levantado, tienen tapadas las ventanas y la puerta con block o una manta y el piso es de tierra.

Según observamos no existe diferencia en la vivienda de los que tienen la beca Oportunidades y los que no la tienen, ambos viven en sus viviendas típicas mayas. Es decir, que la beca de Oportunidades no ha impactado en la construcción o mejoría de la vivienda, más bien, lo que ha producido los cambios en la vivienda es el Programa Fonden o como producto de la migración.

Con respecto a sus pertenencias, de ambos grupos beneficiarios y no beneficiarios, son muy escasas, del cuarto de huano cuelga una hamaca, y está atravesado en el techo, de una esquina, un palo donde cuelgan la ropa que es poca, algunas están remendadas, el calzado, cuando son jóvenes tienen más de un par pero los niños (as) y adultos solo tienen los que calzan y la mayoría son sandalias de hule. En la cocina, tampoco hay mucho, dos o tres ollas, una mesa pequeña en una esquina donde descansan algunos platos y jícaras, dos o tres bancos, un cántaro de agua de pozo, leña en otra esquina y en la otra, en el suelo, está la candela con un comal de hierro al lado para las tortillas. En el techo está atravesado un palo donde cuelgan algunas vasijas para que los gatos no alcancen los alimentos que guardan.

En el patio, que es amplio hay gallinas que tienen su “corral” hecho de palos y huano, y algunas familias tienen en el patio un baño “casi nuevo”, dicen, que se los dio un Programa del gobierno. Las familias que cuentan con su baño lo mantienen en buen estado y lo usan. Sin embargo, existen varios poblados pequeños, que no tienen baño y en el solar tienen una letrina. Se bañan en la cocina. Esta situación se observa entre beneficiarios y no beneficiarios.

⁴ Entrevista abierta con el señor Sergio Cruz, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

Cuando llueve, todo se inunda y llena de lodo y los niños juegan en medio del lodo y la lluvia. La verdad es que se sigue viviendo como desde siempre han vivido los mayas. La beca de Oportunidades tampoco ha impactado en el acceso a los avances tecnológicos; la mayoría de las familias del sur de Yucatán, no tienen refrigerador, ni estufa, muchas familias carecen de un radio y más aún de una televisión y ya no se diga teléfono, cuando los hay sólo existe uno en la tienda “Diconsa” o en la Unidad Médica. Muy pocos cuentan con una bicicleta, aunque ya casi en todos los poblados existe alguna camioneta o carro particular con redilas que sirve como transporte colectivo para ir a la cabecera municipal pero cuenta con pocos horarios de manera que los jóvenes o niños (as) que acuden al escuela lejos, se ven en dificultades y más aún cuando se presenta una urgencia médica.

Pese a que sobreviven, las relaciones entre ellos y con los demás son solidarias. Viven en comunidad, nada es de nadie en particular. No se preocupan por acumular, ni por títulos de propiedad, sus necesidades son inmediatas, y tienen que ver sobre todo con la alimentación. En realidad, su forma de estar en el mundo es diferente a la del mundo civilizado que ha pretendido extenderse pero que aún no ha tocado al sur de Yucatán.

2) La beca de Oportunidades y su impacto en la economía:

Las familias del sur de Yucatán, tienen una economía de subsistencia. Siembran maíz y frijol en su milpa para su autoconsumo. Ellos mismos hacen todo, en trabajo en conjunto y con herramientas muy elementales como machetes, rastrillo, palas y yuntas.

El ejido es comunitario, no existen títulos de propiedad, dicen ellos que: “no es necesario, vino a vernos la gente de Procede para hacernos los títulos de propiedad, pero no quisimos porque entonces muchos que no tienen ejido y que trabajan la tierra quedarían fuera y otros que tiene pero que no están ahí trabajando la tierra, pasarían hacer los dueños y comenzarían a vender la tierra, como ha sucedido en otras partes donde aceptaron que les dieran sus títulos de propiedad” (José Icté)⁵. Comentan que entre ellos no es necesario, ya que todos se apoyan y no han tenido problemas en la

⁵ Entrevista abierta con el señor José Icté, Thadziu, Yucatán, 2005.

manera en que trabajan la milpa: “cada quien siembra lo que puede y si alguien quiere más terreno para sembrar pues toma más, y ya, aquí nadie protesta, todos nos apoyamos”⁶.

En realidad afirman que les gusta el trabajo de la tierra: “de la milpa comemos y además ya lo hacemos por costumbre, esto no es negocio, si lo fuera entonces los ricos trabajarían la tierra”(Humberto García)⁷. Para ellos los tiempos actuales son más difíciles: “antes lo que sembrábamos nos alcanzaba para comer, ahora no, a veces tenemos que comprar maíz”⁸. Incluso, antes sembraban chile habanero y ello les permitía obtener ganancias pero que a partir del huracán Isidoro (2002), a llegado la “mosca blanca”, es una plaga: “que por más que se cuide la cosecha la plaga siempre termina con ella”⁹.

Dicen, que lo que ahora les ayuda es el fríjol ibes, es un tipo de fríjol pequeño, que se da cuando la siembra del maíz es buena, y se vende a buen precio en el mercado, aunque en realidad no es mucho el fríjol que se obtiene, a veces pueden ser 15 kilos por ejido, sin embargo para la economía precaria de ellos suele ser significativo.

En realidad viven de transferencias del gobierno federal, del apoyo de los programas sociales, por ejemplo el fertilizante para la milpa lo compran con la ayuda de Procampo, una vez al año les dan 1 150.00 pesos por hectárea. El mismo Procampo busca y paga el dinero a los proveedores del fertilizante. El año pasado (2004), llego el dinero pero tardo en llegar el fertilizante lo que vino a perjudicar la cosecha por lo que es posible que este año tengan que comprar maíz. Otras veces les dan semilla de maíz pero sucede que en varias ocasiones, no sirve: “mire usted esta semilla esta mal, tiene hasta un color como morado, bueno con decirle que ni mis puercos la quieren comer” (Genaro Basto)¹⁰.

⁶ Ibid.

⁷ Entrevista abierta con el señor Humberto García, Thadzui, Yucatán, 2005.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Entrevista abierta con el señor Genaro Basto, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

Aún así, reconocen que tienen apoyo del gobierno, se identifican como pobres, a los que el gobierno debe ayudar, dicen que necesitan la ayuda y reconocen que se las brindan pero que no siempre llega o que si llega no es suficiente o no es la que les prometieron, por ejemplo, en una comunidad les prometieron ayuda para hacer un invernadero para sembrar chile habanero, el gobierno les pagaría los jornales, y cuando “llego el momento de cumplir”, les llevaron la propuesta de un invernadero rústico pero a la gente no le gusto, porque el material lo tenían que poner ellos, lo que implicaba encontrar madera hasta de 5 metros de alto, eso dicen: “es mucho trabajo, es difícil encontrar madera de ese tamaño por eso mejor no nos comprometimos, aunque trataron de convencernos las autoridades por eso nosotros firmamos la solicitud pero anotando que no queríamos un invernadero rústico sino de material, aunque sabemos que no aceptarán y volverán con sus propuestas hasta que llegue la política, así son, fíjese cuando recogen las firmas no viene el mayor, el Presidente, sino solo los secretarios y representantes, porque saben que es difícil cumplir”(Wensceslao García)¹¹.

En algunas comunidades existe un Programa de apoyo para las mujeres. Este Programa proporciona a cada mujer, ama de casa, una vaca o un toro para que los crezcan durante un año y luego el mismo Programa se los compra y les da otro para crecer y así. Son pocas la comunidades que cuentan con este Programa, además las vacas o toros son: “de cuidado y llegan a enfermarse y aunque nos apoyan para comprar su medicamento es mucho dinero” (Angélica Canché)¹².

Para la mayoría de las familias mayas, el dinero que entra en efectivo a sus casas es el que obtienen por urdir hamacas, aunque es muy poco el dinero que les da el intermediario quien les proporciona los tubos de hilo y les paga 70 pesos por urdir una hamaca grande. La hamaca la hacen sobre todo las mujeres y se tardan en promedio una semana y media. El otro dinero que ingresa a su familia, en el caso de las beneficiaras, es el de la beca de Oportunidades, que es más, pero totalmente insuficiente para cubrir sus necesidades elementales, en promedio cada familia del sur de Yucatán recibe entre

¹¹ Entrevista abierta con el señor Wensceslao García, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

¹² Entrevista abierta con la señora Angélica Canché, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

300 y 500 pesos bimestrales de ayuda de Oportunidades y hablamos de familias de entre 4 a 7 miembros, sin embargo, este apoyo resulta ser muy significativo para los mayas del sur de Yucatán que tienen una economía de autoconsumo.

En promedio las familias beneficiarias y las que no lo son, tienen un ingreso mensual de 1000 pesos. Los que tienen más son los que han emigrado y emigran tanto los que tienen beca como los que no y es sobre todo a Estados Unidos, Mérida y al Norte de Quintana Roo. En la medida en que el campo cada vez les deja menos para comer deciden marcharse.

Al principio emigraban sobre todo a Mérida a trabajar en la construcción, de jardineros o las mujeres de trabajadoras domésticas, luego al norte de Quintana Roo, donde se emplean en la construcción o en los servicios del turismo, y ahora, cada vez lo hacen más a Estados Unidos.

Aunque, la mayoría de los jóvenes de las pequeñas comunidades mayas no han emigrado a Estados Unidos: “yo mejor me quedo, porque de los que se van a Estados Unidos, luego ya nada se sabe, dicen que esta difícil” (Pablo Pech)¹³. De los municipios más pobres del sur de Yucatán como es Chakcsinkin, Tahdziu y Tixmehuac, son contados los que se han ido a Estados Unidos. No existen redes y tampoco tienen los recursos para irse: “dicen que por lo menos hay que tener 2000 pesos para llegar allá y de dónde los vamos a sacar”¹⁴. Los habitantes de estos municipios emigran y cada vez lo hacen más a Playa del Carmen a trabajar como albañiles en la construcción de la Riviera Maya, ganan a la semana 1600 pesos pero gastan 300 pesos en pasaje y 300 en comida, les sobran 1000 pesos. Existen camionetas privadas que van por los jóvenes para llevárselos a Playa del Carmen el domingo por la noche y regresarlos el sábado también por la noche. Ellos dicen: “es duro el trabajo pero se gana bien”. Además, estos mismos jóvenes se emplean en la “Compañía del Valle del Sur”, ésta se dedica a la siembra de pepinillo y maíz, les pagan entre 800 y 900 pesos semanales.

¹³ Entrevista abierta con el joven Pablo Pech, Thadziu, Yucatán, 2005.

¹⁴ Ibid.

La “Compañía del Valle del Sur”, esta en Tixmehuac y es de reciente creación, y la mayoría de los jóvenes y adultos de los municipios más pobres del sur de Yucatán, sean hombres o mujeres, han encontrado en esta empresa una oportunidad de empleo. Incluso, dice una maestra de Tixmehuac: “los jóvenes han dejado de asistir a la escuela, aunque tengan beca, pues lo que ganan en la compañía es muy superior, viera los camiones llegan muy temprano a los pueblos por la gente y los regresan en la noche, de lunes a sábado” (Rebeca Chi)¹⁵. Es un trabajo temporal, mientras es la siembra y la cosecha. Cuando este trabajo se termina se van a Playa del Carmen. Aunque algunos van por una sólo ocasión para juntar dinero por alguna urgencia o gasto concreto y una vez que lo juntan ya no vuelven más, prefieren quedarse a sembrar en la milpa: “yo estuve en Playa del Carmen, pero no me gusta, hay muchos vicios, prefiero ir la pasando aquí” (Cristóbal Canché)¹⁶. En general esa es la percepción que tienen de Playa del Carmen y Cancún y es que los jóvenes que han emigrado visten y se comportan diferentes a los habitantes de la comunidad.

Son los jóvenes de los municipios de Oxkutzcab y Tzucacab, que son los municipios más grandes y de los menos marginados del sur de Yucatán, los que han emigrado a Estados Unidos. Existen redes de ellos y también son cada vez más los que emigran. Los que han emigrado tienen casa de concreto, afirma un Comisario: “los que se han ido a Estados Unidos han hecho un sacrificio y son los que tienen las casas bonitas pero están allá lejos haciendo un sacrificio, y la verdad que se vayan porque el trabajo de un campesino es muy difícil de lograr” (Ramiro Pérez)¹⁷.

Por lo que, si uno de los fundamentos de Oportunidades es incidir en la economía de las familias, proporcionando a ellas una beca equivalente a los ingresos que éstas pueden obtener del trabajo de sus hijos (as), ya que se parte del presupuesto de que muchos de los hijos (as) de las familias pobres no van a la escuela porque deben trabajar desde edades tempranas. En este sentido, se observó, en el trabajo de campo con las familias del sur de Yucatán, que como consecuencia de que la mayoría de las familias tienen una

¹⁵ Entrevista abierta con la Profa. Rebeca Chi, Thadziu, Yucatán, 2005.

¹⁶ Entrevista abierta con el joven Cristóbal Canché, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

¹⁷ Entrevista abierta con el Comisario Ramiro Pérez, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

economía de subsistencia donde el trabajo infantil no se traduce en ingresos directos para estas familias, como puede suceder en los medios urbanos, se encontró, que si bien la beca estimula para que los padres envíen a sus niños (as) a la escuela, esto no impacta en su economía de manera significativa, ya que tanto las familias beneficiarias y como las no beneficiarias envían a sus hijos a la escuela y ambas siguen manteniendo una economía de subsistencia. Cuando los jóvenes deben ingresar al nivel medio superior, la beca no es en lo absoluto representativa a lo que los jóvenes pueden obtener en un trabajo en la zona norte de Quintana Roo o en Estados Unidos y prefieren emigrar migrar. Sin duda, la explicación se encuentra en las políticas económicas de abandono al campo y apoyo a la gran industria.

3) Oportunidades y su impacto en la alimentación:

Las relaciones de las familias del sur de Yucatán son comunitarias, eso se refleja en la forma de alimentarse. Comparten la cocina y los alimentos. No hay problemas familiares, dicen: “ya estamos acostumbrados a estar siempre juntos”(Josefina Casiano)¹⁸. Los alimentos, los compra quien tiene el dinero, quien pueda, ya sea un día uno otro día otro, dicen entre risas, “pues si yo tengo lo doy y si ellos tienen pues lo dan” les asombra que uno les pregunte sobre eso. En realidad, tanto las familias beneficiarias como las que no lo son, cuentan con muy poco dinero para comer, afirman que en lo que gastan en la cocina es en: “mayormente en el molino, sal, y a veces, cuando hay un poco de dinero compramos una bolsita de aceite, arroz o sopa”¹⁹. Se observa que lo único que tienen de provisión de alimentos es el maíz.

Todos comen lo mismo, tanto las que tienen el apoyo de Oportunidades como las que no lo tienen, y su comida no ha variado, es la misma que solían hacer sus antepasados, frijoles molidos y tortillas de maíz recién hechas a mano. Es su desayuno, almuerzo y cena. Las mujeres por la tarde desgranar el maíz que luego ponen al fuego y muy temprano lo llevan al molino. A veces hacen atole de maíz para el desayuno. Sirven los platos de fríjol molido a los hombres. Los niños (as) comen juntos en un mismo plato y

¹⁸ Entrevista abierta con la señora Josefina Casiano, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

¹⁹ Ibid.

las mujeres se organizan para hacer las tortillas, en un comal de hierro que esta en el fuego van poniendo las tortillas hechas a mano, no utilizan la máquina para presionar la bola de masa ya que: “cuesta mucho dinero”, la tortilla la terminan de cocer encima de las brazas y la colocan en una jícara. Lo mismo sucede en el almuerzo y la cena.

En la elaboración de los alimentos participan todos. La leña, generalmente la traen los hombres, si no tienen mucho que hacer en la milpa, traen la leña por la tarde cuando regresan a la casa, y en ocasiones traen calabazas o chiles que se dan en la siembra del maíz. Las mujeres ponen el nixtamal, van al molino y hacen las tortillas en el momento en que están comiendo.

Los hombres van a la milpa con una bola de masa y agua para preparar su pozol, salen como a las 7.00 a.m. ò 7:30 p.m. antes de que caliente el sol y regresan alrededor de las 3.00 p.m. y a veces vuelven por la tarde a la milpa para traer un poco de hierba para los animales. Eso sucede en días normales, pero cuando es la siembra y la cosecha del maíz salen más temprano como a las 5.00 a.m. ò 6.00 a.m. y regresan cuando se pone el sol, siempre llevando con ellos su masa para prepararse pozol.

Por lo común, las familias comen carne de pollo, beneficiarias y no beneficiarias de Oportunidades, cuando hay fiesta o alguna ceremonia, matan algunas gallinas de su patio y luego: “ya hay que cuidarlas para que crezcan para cuando se necesiten, como ahora están chicas, y ni sus huevos podemos comer pues los guardamos para ponérselos después y que se reproduzcan” (Brigida Pech)²⁰. Leche, solo la toman los bebés y es la que les proporciona el Centro de Salud, cuando existe la posibilidad. Sin embargo, la mayoría de los niños no toman leche, pues sus madres no tienen dinero para comprarla y en muchos de los casos tampoco la toman las mujeres embarazadas.

Las familias que reciben beca de Oportunidades, no la utilizan para comprar alimentos. Se utiliza sobre todo en ropa o calzado de los jóvenes que van a la escuela, aunque, cuando la beca se les proporciona por un niño (a) de primaria, generalmente el dinero se

²⁰ Entrevista abierta con la señora Brigida Pech, Thadziu, Yucatán, 2005.

gasta en lo que se llama: “el mercado de Oportunidades”. El día que se paga la beca, a un costado del parque de la cabecera municipal se pone un mercado donde se vende toda clase de utensilios para la casa, algunos accesorios de vestir y juguetes, principalmente. En el peor de los casos, aunque no es lo común, el dinero de la beca lo gasta el padre de familia en alcohol.

En suma, no existen diferencias en la alimentación entre las familias beneficiarias y no beneficiarias de Oportunidades, ambas presentan graves limitaciones en su alimentación. Además, dicen que ahora con las inundaciones y plagas, entre otros problemas, han originado que la cosecha del maíz se haya reducido y que no les alcance para su consumo anual por lo que deben comprarlo, lo mismo pasa con el frijol.

Algunas familias, aunque muy pocas, reciben ayuda alimentaría del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), o de “un kilo de Ayuda”, además nos cuenta una señora que recibía una despensa del DIF: “pagaba 2.00 pesos y me daban, un kilo de frijol, otro de arroz, sopa, leche, galletas y Maseca, estaba muy bien, pero para que me la dieran tenía que ir a preparar desayunos para los niños del albergue y donde cree usted que yo iba a dejar a mis dos hijos, a mi bebé, pues no podía ir y por eso me quitaron la ayuda” (Luisa Atzin)²¹.

La única ayuda alimentaría efectiva que tienen es la del Programa Oportunidades, sobre todo para los bebés que les dan las papillas y es importante mencionar que en las distintas Unidades Médicas, del sur de Yucatán, las papillas siempre llegan a alcanzar para los niños de las familias no beneficiarias del Programa. Además, las madres de familia suelen proporcionar a sus hijos las papillas.

En general, las familias del sur de Yucatán, se alimentan de su cosecha, el dinero que gastan para su alimentación al mes es en promedio 300 pesos. Si existe alguna tienda, es de Diconsa o algún pequeño local donde se venden refrescos, galletas, algunos dulces, sopas, arroz, bolsitas de aceite y otros producto muy básicos y en pequeñas cantidades y

²¹ Entrevista abierta con la señora Luisa Atzin, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

variedad. No existen fruterías o carnicerías. A veces sucede que alguien mata algún cerdo y pasa de casa en casa a vender la carne.

Por otra parte no existe higiene en el manejo y elaboración de los alimentos, no hay condiciones, muchos siguen consumiendo agua de pozo, y los animales, y sobre todo los perros, están en la cocina, o a un lado, eso genera moscas y el piso de tierra lo empolva todo.

4) Oportunidades y sus impactos en salud:

Aunque en el sur de Yucatán, según datos del INEGI (2000), y opiniones de los habitantes, los servicios de salud se han incrementado y mejorado considerablemente en los últimos años, lo que se demuestra en la disminución de fallecimientos por falta de atención médica, disminución de enfermedades contagiosas, número de nacimientos, prevención de enfermedades malignas y disminución de la desnutrición, principalmente.

Sin embargo, los servicios de salud tienen grandes limitaciones en el sur de Yucatán y sus logros han sido lentos. Aún, encontramos familias o madres angustiadas porque sus hijos están graves y no cuentan con los medios o recursos para trasladarse al Centro de Salud que esta en la cabecera Municipal, una señora beneficiaria de Oportunidades, mencionó: “mi hijo tiene mucha diarrea y calentura y tengo que esperar a que salga una camioneta que pasa por el Centro de Salud y luego quien sabe si esta el doctor porque creo hoy no le toca estar, ojalá y entonces me encuentre a la enfermera” (Catalina Aké)²². Otro caso que presenciamos: una madre lleva a su hijo a la unidad médica porque tenía fiebre, pero esta se encontraba cerrada y entonces acudió a la persona que apoya el médico, fueron por el medicamento a la unidad pero no había nada para la fiebre. La madre no contaba con dinero para llevarlo a la cabecera municipal a ver al médico. Por lo que la queja constante de los habitantes del sur de Yucatán, tanto de los beneficiarios como los que no lo son, es que faltan médicos y medicamentos en sus pueblos. El Comisario de una localidad de Chakcsinkin, afirma: “la enfermedad no tiene hora, por eso necesitamos un médico que se quede de lunes a domingo, a ver que tal si

²² Entrevista abierta con la señora Catalina Aké, Thadziu, Yucatán, 2005.

uno se enferma el viernes, yo le digo al Presidente, que qué hago si mi gente se esta muriendo y no me contesta, ni me da nada” (Ramiro Pérez)²³.

La verdad es que cuando uno se encuentra en localidades, abandonadas, como las que abundan en el sur de Yucatán, con caminos de terrecería, angostos y que están a kilómetros de la cabecera municipal y además sin vehículo alguno, lo primero que uno se pregunta es qué hacen estas familias cuándo uno de sus miembros se enferman de gravedad. Ellos dicen que ya están acostumbrados a que eso exista, que buscan la forma de ser trasladados algún Centro de Salud, que mientras recurren a remedios caseros. Lo cierto es que muchos siguen muriendo por falta de atención oportuna y eficiente.

Las unidades médicas del sur de Yucatán son de primer nivel, de manera que si requieren atención especializada deben trasladarse a Mérida. Por lo que, existen graves carencias en los servicios de salud, sobre todo de los municipios considerados como de alta marginación (CONAPO, 2000), como es el caso de Tahdziu, Chakcsinkin y Tixmehuac, son Centros de Salud, de tres cuartos, con un baño, que cuentan con uno o dos médicos como máximo, una enfermera, una cama, todo para atender hasta 3000 habitantes. Por eso una queja constante de las familias es la falta de médicos, ya que dicen que tienen que esperar hasta 4 horas en promedio para ser atendidas y a su vez los médicos se quejan de la cantidad de consultas que dan al día, hasta 50 en un día. Y aunque en Oxkutzcab y Tzucacab existen clínicas del IMSS e ISSSTE, son de primer nivel y la cantidad de habitantes hace que los servicios no alcancen para todos, que tengan que esperar mayor tiempo, incluso, que en los municipios más marginados, para ser atendidos.

Esta espera larga para ser atendidos (as), pone nerviosas sobre todo a las mujeres que asisten a sus revisiones o que llevan a sus hijos, ya que los apoyos de la beca Oportunidades están condicionados a su asistencia al médico, dice una mujer: “la verdad es que uno pierde mucho tiempo aquí, tenemos mucho quehacer en la casa y no

²³ Entrevista abierta con el Comisario Ramiro Pérez, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

nos da tiempo” (Josefa Gómez)²⁴. Son mujeres que tienen hasta 9 hijos que dependen aún de ellas.

Las mujeres, se quejan también de que deben hacer trabajo de “fajina”, para el Centro de Salud, esta última situación genera graves problemas de cordialidad entre los médicos y las mujeres de los pueblos de Yucatán, opinan unas mujeres en común acuerdo junto con el Comisario: “la doctora nos trata muy mal, nos regañan porque no hacemos fajina, a veces uno no puede porque tiene muchos hijos, o porque ya estamos viejos o enfermos. Por ejemplo, si una está enferma la obligan así, a mí el otra vez me dolía mi reuma y no podía y se lo dije a la doctora y ella me contestó, vamos Doña, aunque estés enferma tienes que venir” (Eulalia Tex)²⁵. A su vez la mayoría de los médicos afirman que las señoras, no quieren cooperar en la limpieza del Centro de Salud, comenta un médico: “yo les digo que es su espacio donde se curan, que algo que cooperen de lo que les dan, pero no entienden y hasta ofenden a uno” (Mauricio Medina)²⁶.

A pesar de las diferencias que existen entre médicos y usuarias, estas últimas acuden a las pláticas sobre salud que les brinda Oportunidades, a sus revisiones y llevan también a sus hijos para que los examinen y cooperan dándole el suplemento alimenticio a sus hijos, algunas no lo hacen, pero son las menos. Los médicos se preocupan por atender a la población, incluso no se quejan de la poca infraestructura, medicamentos y apoyo de personal con el que cuentan, en realidad lo que les desespera es que la gente siga recurriendo a los remedios caseros para solucionar sus males o dar nacimiento a sus hijos, aunque cada vez es menos y la medicina alópata, aunque hay graves carencias de ella, va ganando terreno.

Se reconocen avances, pero lentos y en ese sentido se ven más limitaciones y deficiencias en las unidades de salud del sur de Yucatán, que logros. No hay mantenimiento para los Centros de Salud, algunos tienen filtraciones de agua de los

²⁴ Entrevista abierta a la señora Josefa Gómez, Tzucacab, Yucatán, 2005.

²⁵ Entrevista abierta con la señora Eulalia Tex, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

²⁶ Entrevista abierta con el médico Mauricio Medina, Tixmehuac, Yucatán, 2004.

techos o no les sirve el refrigerador, indispensable para mantener las vacunas, caso de Tahdziu, o no funciona la bascula para pesar a los niños (as) y determinar si están bajos de peso.

Pese a estas deficiencias en los Centros de Salud, es con lo único que cuentan los habitantes del sur de Yucatán porque no son derechohabientes hasta un 94%. De manera que el apoyo de Oportunidades les ha sido elemental para tener derecho a la salud un mayor número de familias, en este sentido es difícil encontrarse a una familia que no cuente con este apoyo sobre salud, y al condicionar la beca a la asistencia a pláticas sobre salud y revisiones médicas, ha ido creando entre las mujeres el hábito y el significado de la importancia de prevenir enfermedades tanto en ellas como en sus hijos, según ellas mismas lo manifestaban. Es interesante ver como recurren las mujeres cada vez más al uso de métodos anticonceptivos para planificar su familia. En resumidas cuentas, las pláticas sobre salud han tenido efectos positivos.

Sin embargo existen problemas estructurales de desigualdad que justamente son los que hacen que los avances sean lentos, como el hecho de que la base de su alimentación sean los frijoles y maíz como consecuencia de su pobreza extrema, lo que trae como consecuencia desnutrición y vulnerabilidad ante la enfermedad. Sus casa de palos y huano no los protege de la humedad y el que no tengan ropa para abrigar a los niños cuando bajan las temperaturas o que anden descalzos, el no tener baño e higiene, en suma son elementos que repercuten en su salud y que un Programa social por si mismo no puede solucionar, aunque sin duda se reconocen sus avances.

5) Oportunidades y sus impactos en educación:

Las condiciones de pobreza en las que se han visto inmersos los habitantes del sur de Yucatán se reflejan en sus índices educativos. Estos últimos son bajos o nulos, sobre todo entre las personas mayores, muchas de ellas nunca fueron a la escuela, argumentando que no había, y otras si fueron pero en promedio llegaron a tercero o cuarto año de primaria, porque hasta ese nivel llegaba su escuela o porque sus padres “nos quitaban para llevarnos a la milpa”. Los que aprendieron a leer y a escribir se les

ha olvidado pues no lo practican. Y aunque muchas de estas personas, sobre todo las familias beneficiarias, ven con buenos ojos que ahora sus hijos se integren a la escuela, pues consideran que de esa manera pueden conseguir un buen empleo, ser profesionistas y salir adelante, la mayoría en realidad no está tan segura, de que esto ocurra, ni los estudiantes, ni sus padres, opinan que: “estudiar es mucho dinero y nosotros no tenemos”, les gusta la idea pero la ven muy lejos y sólo se limitan a sonreír cuando afirman que les gustaría que sus hijos fueran profesionistas. Por otro lado, no saben lo que significa ser profesionista pues nadie de su familia o de su comunidad lo es, no le encuentran mucho sentido, afirma una señora que su hijo tiene beca: “yo creo que lo más importante es que aprendan a leer o a escribir” (Eugenia Pech)²⁷.

Sin embargo, existe un incremento significativo en la matrícula de educación básica y el nivel medio superior, en el sur de Yucatán, la mayoría de los niños (as), acuden a la primaria y permanece en ella hasta terminarla, para los profesores de primaria un factor importante que motiva el ingreso y la permanencia de los niños es la beca de Oportunidades, casi todos la tienen, opina un profesor: “los padres se preocupan en que no falten sus hijos pues saben que les pueden quitar la beca, pero poco se preocupan por sus calificaciones” (José Moo)²⁸. Aunque, las familias que no tienen beca también envían sus hijos a la escuela, pero estas son muy pocas.

En este sentido, la beca Oportunidades ha incidido significativamente en la elevación de la matrícula de nivel primaria aunque la mayoría de los profesores opina que no en el nivel de aprovechamiento. Sus calificaciones de los niños (as) siguen siendo igual que antes de obtener la beca y tienen el mismo nivel de aprovechamiento que los que no tienen beca. El problema es que los padres no ayudan a sus hijos (as) en las tareas, argumenta una profesora: “lo que pasa es que las madres de los niños no saben leer y muchas de ellas no hablan español y así como van ayudar a sus hijos” (Eloisa Cobá)²⁹.

²⁷ Entrevista abierta con la señora Eugenia Pech, Oxkutzcab, Yucatán, 2005.

²⁸ Entrevista abierta con el profesor José Moo, Tzucacab, Yucatán, 2005.

²⁹ Entrevista abierta con la profesora Eloisa Cobá, Tixmehuac, Yucatán, 2004.

Las madres beneficiarias, se sienten orgullosas de que sus hijos (as) acudan a la escuela pero no prestan atención a su desempeño, no les piden que hagan la tarea, desconocen lo que ha aprendido su hijo (a), tampoco piden a sus hijos (as) que cuiden sus libros y es que no saben lo que significa asistir a la escuela pues ellos no asistieron, de ahí que no le den importancia. Y, como también ya señalábamos, siempre existe entre ellos la idea de que sus hijos no podrán continuar sus estudios porque no tienen los recursos económicos necesarios.

Aunque, la mayoría de los niños (as) disponen de tiempo para realizar los trabajos encomendados en la escuela, tanto los que tienen el apoyo como los que no lo tienen. Dice un padre de familia que su hija no tiene beca: “ya quisiera yo haber tenido ese tiempo para estudiar, yo antes de irme a la escuela tenia que traer dos tercios de leña” (Pedro May)³⁰. Se quejan de que sus hijos (as) no les agrada mucho la escuela.

Tanto los padres como los profesores (as) de educación básica, opinan que era necesaria la beca ya que sus recursos son limitados. Con el dinero de la beca visten y comen mejor, dice una profesora: “se nota el cambio, a partir de lo de Oportunidades, ya vienen mejor vestidos”(Eloisa Cobá)³¹. Sin embargo, casi todos los profesores manifestaron que es importante que Oportunidades exija no sólo la asistencia para proporcionar la beca sino también las calificaciones. El promedio aproximado de calificación de los niños (as) de primaria del sur de Yucatán es 8, pero en la práctica son niños (as) con graves deficiencias, dice una profesora: “existen niños en quinto año que no saben leer”. Una señora cuyos hijos tienen beca Oportunidades, comenta: “mire mis dos hijos, no pasaban de segundo año, porque no aprendían a leer, uno ya aprendió y en dos horas porque le dijimos que le íbamos a regalar un avión, pero el otro es “cabeza dura”, no aprende por nada” (Teresa Cen)³². Sin duda, y como los expertos en nutrición lo han publicado, estas deficiencias son producto de la pobre alimentación de los niños del sur de Yucatán, la desnutrición, afirman los especialistas, genera bajo rendimiento intelectual y físico que les marca para toda su vida.

³⁰ Entrevista abierta con el señor Pedro May, Thadziu, Yucatán, 2005.

³¹ Entrevista abierta con la profesora Eloisa Cobá, Tixmehuac, Yucatán, 2004.

³² Entrevista abierta a la señora Teresa Cen, Tixmehuac, Yucatán, 2005.

Por otro lado, los niños hablan maya en su vida cotidiana y en la escuela las clases son en español lo que les complica su comprensión. Debe tomarse en cuenta que el idioma no es sólo un sistema de signos sino que implica una cosmovisión del mundo. Ellos adquieren conocimientos académicos en español pero en su vida práctica no les encuentran significado o referente.

Además, en general, las escuelas primarias del sur de Yucatán, no cuentan con una infraestructura completa, los espacios son reducidos, faltan aulas, biblioteca y espacios para hacer deportes y áreas verdes. No existe personal de intendencia por lo que están sucias. En temporadas de lluvia la mayoría de escuelas se inundan. Y con el huracán Isidoro (2002), las escuelas que estaban al “aire libre”, porque en el sur de Yucatán en los poblados más alejados aún hay escuelas sin muros, sólo mesa bancos y un techo de huano, se las llevó la inundación. Los niños (as) que asistían a esas escuelas ahora deben desplazarse a otra, lejos, para donde no existe transporte colectivo, una señora dice: “por mi hijo y otros muchachos, que van a la primaria, pasa el profesor, que es buena persona porque sino no hay forma de irse”.

En el sur de Yucatán, existen albergues, para los niños (as) que viven lejos de sus escuelas. Pero son muy pocos. Los comentarios sobre los albergues son buenos, porque afirman las mujeres que ahí atienden a sus hijos y agregan que eso les ayuda mucho porque de esa manera no gastan dinero.

Cuando los niños (as) terminan la primaria, la mayoría ingresa a la secundaria, dice un profesor: “acuden mucho más que antes a la secundaria, yo soy director de una primaria y casi a todos mis alumnos de ahí los encuentro en la secundaria” (Efrén Hernández)³³. La matrícula de la secundaria se ha incrementado significativamente entre los pueblos del sur de Yucatán, y también, como sucede con la primaria, en gran parte este incremento se le atribuye al Programa Oportunidades; la mayoría de los jóvenes que asisten a la secundaria tienen beca, dice un director de secundaria “vienen a la escuela

³³ Entrevista abierta con el profesor Efrén Hernández, Tzucacab, Yucatán, 2005.

por la beca yo creo que si se las quitan dejan de venir” (Casimiro Dzib)³⁴, aunque aquí las opiniones difieren mucho hay otros profesores que opinan que “no creo, que vengan sólo por la beca, yo creo que seguirían viniendo porque hay algunos que tenían beca y la perdieron y siguen viniendo” (Ángel Chi)³⁵, la mayoría de las madres afirman que sus hijos (as) seguirían asistiendo aún si les quitarán la beca, sin embargo tanto ellas como los profesores aseguran que la beca motiva y permite a los jóvenes acudir a la escuela pues con ella pueden comprarse ropa y útiles para sus estudios.

Otro factor que ha influido para el incremento de la matrícula en la secundaria es el hecho de que se han construido más secundarias, una joven de 16 años nos dijo que: “cuando yo salí de la primaria, no había secundaria en Tixmehuac, apenas tiene dos años que se abrió, la más cercana estaba en Tekax que son 18 Km, es mucho para ir con la bicicleta y luego el regreso, no, muy pocos de mis compañeros continuaron en aquel entonces” (Wendy Canché)³⁶. Además, los caminos y transporte han mejorado en comparación de antes, sin embargo no hay que dejar de lado que aún existen varias comunidades olvidadas que no cuentan con educación básica, ni con caminos, transporte y dinero alguno para acudir a la escuela, cuenta una señora de la comunidad de X`Box: “mire pues de los que van a la secundaria a veces viene una patrulla del municipio por ellos para llevarlos pero cuando llueve no pueden entrar por el camino” (Genoveva Atzin)³⁷.

Otro de los problemas que se presenta por el hecho de que los adolescentes no tengan una secundaria cerca de su casa, es el hecho de que no asisten a la escuela, opinan un señor que: “la verdad son tiempos duros, muchos niños desobedecen a sus papás, el hecho de que no haya secundaria acá no permite a los padres ver cómo van sus hijos y ellos tienen derecho de ver que es lo que están haciendo en la escuela, deben preguntar, pero como esta lejos es difícil ir, por eso los padres no saben nada, absolutamente nada, no saben a qué hora sale de la escuela, y sé de muchos casos de muchachos que no

³⁴ Entrevista abierta con el profesor Casimiro Dzib, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

³⁵ Entrevista abierta con el profesor Ángel Chi, Oxcutzcab, Yucatán, 2005.

³⁶ Entrevista abierta con la joven Wendy Canché, Tixmehuac, Yucatán, 2005.

³⁷ Entrevista abierta con la señora Genoveva Atzin, Chacsinkin, Yucatán, 2005.

entran a la escuela se quedan en la plaza, sus papás no los vigilan, la verdad es que los jóvenes no quieren estudiar quién sabe por qué, ahora quieren estar bonitos, tienen zapatos, ropa pero no hacen nada” (Genaro Poot)³⁸. Es otro factor para que los padres se sientan poco motivados en enviar a sus hijos a la escuela.

La situación se agrava cuando los jóvenes quieren asistir al bachillerato, porque son contadas las escuelas de educación media superior que existen entre los municipios del sur de Yucatán y además, implica mayores gastos para las familias. Sin embargo, algunos jóvenes han comenzado a asistir al bachillerato. Son los jóvenes que tienen beca y además su familia cuenta con ciertos recursos. Pero, la mayoría de los jóvenes del sur de Yucatán concluyen sólo la secundaria. Y es que su necesidad inmediata es trabajar para obtener dinero y así poder hacer planes, hacer su casa, comer mejor, tener ropa, apoyar a sus padres, afirma un joven que tenía beca y no continuó sus estudios a nivel medio superior: “yo, la verdad, necesito trabajar para ganar dinero y eso de la escuela se necesita mucho dinero y además no me gusta “ (Gerardo Canché)³⁹.

Poco son los (las) jóvenes, del sur de Yucatán, que dicen que les gusta estudiar o les gustaría seguir estudiando. Ni la beca los (las) motiva, por ejemplo en una familia donde dos de ellos tenían la beca Oportunidades en la secundaria, dicen que: “más que dinero la escuela no nos gusta, de nuestros compañeros de la secundaria nadie siguió estudiando. Mejor nos vamos a Playa a trabajar para ayudar en la casa, además el dinero de la beca no alcanza, aquí no hay bachillerato, hay que pagar para que lo lleven a uno”. Una profesora opina: “la verdad los jóvenes prefieren irse a trabajar a Estados Unidos, a la Riviera Maya o quedarse a trabajar en la “Compañía del valle del Sur”, no les pagan mal y ellos necesitan ese dinero y entre ellos se corre la voz de para qué estudiar”. Las mujeres, la mayoría prefiere quedarse en casa ayudando a su madre y casarse pronto o bien emigrar a Mérida a realizar trabajo domestico, piensan poco en seguir estudiando, dicen que no les interesa que están bien así. Desconocen otra forma de ser mujer y tienden a reproducir el papel de su familia.

³⁸ Entrevista abierta con el señor Genaro Poot, Chaksinkin, Yucatán, 2005.

³⁹ Entrevista abierta con el joven Gerardo Canché, Tixmehuac, Yucatán, 2005.

Pese a todo, existen avances considerables en la asistencia a el nivel medio superior entre los jóvenes del sur de Yucatán respecto a los años pasados, cada vez son más los que se integran a la educación media superior aunque para muchos pueden ser contados, esta cifra es significativa entre los pueblos del sur de Yucatán, donde esa experiencia no existía. Es cierto, la beca de Oportunidades no les alcanza y su condición de pobreza hace apremiante su necesidad de emigrar para trabajar, además desconocen el significado, como ya lo decíamos, de ser profesionista, porque no existe nadie que lo sea en la familia o en la comunidad. Quizá en la medida en que algunos de estos jóvenes vivan esa experiencia y la lleven a los otros de su pueblo se ira incrementando el número de ingresos a el nivel medio superior en el sur de Yucatán.

Conclusiones y recomendaciones al Programa Oportunidades para el sur de Yucatán:

Mediante la observación directa y la convivencia cotidiana, cara a cara, con los habitantes del sur de Yucatán, se obtuvo información valiosa que es difícil lograr cuando uno se acerca con un cuestionario estructurado; se pudo conocer “desde adentro”, no sólo su espacio físico, sino su rutina, las cosas que hacen y en lo que creen, lo que nos ha permitido conocer con mayor objetividad los impactos que el Programa Oportunidades ha tenido en su educación, alimentación y en su salud. Además la estrategia cualitativa en la investigación nos permite tener un conocimiento estructurado, no fragmentado de su realidad; en la medida en que se relacionan todos los aspectos y se ven sus múltiples implicaciones.

Bajo este contexto, se reconoce la pobreza extrema en la que viven los habitantes del sur de Yucatán, señalamos en el texto que su situación de vida no ha cambiado, es la misma que la de sus antepasados mayas; su vivienda, su alimentación y su economía de sobrevivencia así lo demuestran.

Son comunidades que sobre todo viven de transferencias, sea en especie o monetarias, del gobierno federal. La falta de apoyo al campo por parte del Estado ha generado la agudización de la pobreza en las comunidades rurales y la necesidad de programas sociales encaminadas a abatir las desigualdades sociales. En esta medida los habitantes del sur de Yucatán se asumen como pobres, porque afirman que el campo no les da para vivir y no tienen otro empleo, y como necesitados de ayuda.

El Programa Oportunidades se distingue de los otros Programas porque condiciona sus apoyos e invierte en capital humano, tratando de desarrollar las capacidades tanto físicas como intelectuales que les permita a los beneficiarios incrustarse en la sociedad en igualdad de condiciones educativas, de salud y alimentación. Oportunidades tiene un reconocimiento positivo entre los beneficiarios del sur de Yucatán, la mayoría tiene el apoyo, sobre todo los de los poblados de Tahdziu, Chacsinkin y Tixmeuac que son los más pobres, se acepta entonces que esta bien focalizado pero que en muchos casos es

necesario actualizar con mayor frecuencia los censos de Oportunidades para incorporar aquellas familias nuevas o que no se encontraban cuando se censo.

En este sentido, este Programa ha tenido impactos significativos entre las familias sobre todo en lo que respecta a educación y salud. Cada vez son más los que acuden a la escuela y generalmente se atribuye este logro a Oportunidades; con la beca las madres se interesan en que sus hijos vayan y no falten a la escuela. Las beneficiarias saben cuales son sus obligaciones y por eso también acuden a sus revisiones y a las platicas sobre salud a las que las condiciona Oportunidades para darles el apoyo, y en esa medida, se ha incidido favorablemente en la desnutrición, prevención de enfermedades y en la planificación familiar.

Aunque entre estos programas de inversión en capital humano, existen varias limitaciones entre las más importante esta el hecho de que, por ejemplo, en el sur de Yucatán no existen programas efectivos para elevar la cantidad y calidad de la oferta educativa, lo que se traduce en que, Oportunidades no ha provocado indirectamente, mejoras en el aprendizaje de los niños más pobres, lo que les sigue poniendo en desventaja respecto a otros niños. Además, como observamos en el trabajo de campo, tampoco se han tomado en cuenta aspectos culturales y psicosociales que inciden en las elecciones, preferencias y conductas de los sujetos. Entre estas limitaciones, que ya indica la CEPAL (2000), están: a) que los padres de familias pobres no siempre actúan como consumidores racionales, b) que el mercado educacional no es transparente en términos de oferta y, c) que la educación no puede ser considerada exclusivamente como un bien de consumo.

Por otro lado, el hecho de que estas localidades del sur sean extremadamente pobres, genera que la beca que reciben de Oportunidades, sea insuficiente sobre todo para los jóvenes que asisten a nivel bachillerato aunado al hecho de que en la mayoría de los casos hay que trasladarse porque no existe en su localidad, lo que implica un costo, como consecuencia los jóvenes prefieren migrar en busca de empleo ya que su necesidad inmediata es el dinero para apoyar a su familia. Por lo que se recomiendan

montos superiores en becas de nivel medio superior para lograr la continuidad en sus estudios.

Además, la extrema pobreza, en la que viven los habitantes de sur de Yucatán propicia que el apoyo monetario que brinda Oportunidades a estas familias no incida en una mejor alimentación, la beca Oportunidades en más de la mitad de las familias, no es complementaria a sus ingresos, sino es la única fuente de ingresos monetarios o en todo caso, es la más importante.

Por lo que se puede afirmar que el Programa Oportunidades ha generado condiciones de bienestar social entre las familias beneficiarias, sin embargo no ha logrado combatir la pobreza de los habitantes del sur de Yucatán; ya que hablamos de comunidades rurales que mantienen una economía de sobrevivencia lo que propicia que la beca sea insuficiente para apoyarlos en sus necesidades básicas, además la inexistencia de empleos bien remunerados y la falta de apoyo al campo, genera un ingreso muy bajo para las familias, generando que se continúe en pobreza extrema y se migre en busca de mejores condiciones de vida.

En lo que sigue proponemos algunas recomendaciones en alimentación, salud, educación y de gestión al Programa Oportunidades en el sur de Yucatán, en base a lo observado y a lo que los propios beneficiarios nos dijeron sobre el Programa

Alimentación:

- A) Incrementar el monto de la beca para que de esta manera se pueda incidir en la alimentación.
- B) Se apoye y se coordine con otros programas sociales, como desayunos escolares, abastecimiento de canastas básicas, para la mayoría de las familias.
- C) Hacer efectivo el suministro de leche para niños (as) y mujeres embarazadas.
- D) Se trabaje en conjunto con la comunidad para que en las pláticas sobre salud se capacite a las personas para diversificar su alimentación a partir de aprovechar mejor

aún los recursos del campo, por ejemplo mediante la creación de huertos de hortalizas en el patio.

Salud:

A) Coordinarse y trabajar en conjunto con otras instituciones para incidir en la necesidad de descentralizar los servicios de salud en Mérida.

B) Coordinarse con otras instituciones para la edificación de unidades de salud en localidades o comisarías con una población considerable, (caso Kimbila, Tixmeuac), que amerite un servicio de salud e incluso un modulo móvil de IMSS-Oportunidades ya que estos últimos no se observaron en los municipios de extrema pobreza como es el caso de Thadziu, Chakscikin y Tixmeuac.

C) Se incida en la necesidad de crear, por lo menos una unidad médica de segundo y/o de tercer nivel en los municipios de Thadziu, Chakscikin y Tixmeuac.

D) Plantear la necesidad ante otras instituciones de incrementar el numero de médicos en cada localidad del sur de Yucatán, y en el derecho de los habitantes de contar con un medico durante toda la semana.

E) De igual manera se incida para que las unidades médicas cuenten con el equipo básico así como los medicamentos necesarios para proporcionar servicios de calidad a los usuarios.

F) Que las unidades médicas cuenten con alguna persona de limpieza para que se elimine el trabajo de fajina ya que dada su condición de pobreza, estas mujeres tienen que atender a sus hijos (as) y en la mayoría de los casos son varios (as) y pequeños (as), además del tiempo de espera para ser atendidas para sus revisiones a las que están condicionadas y su asistencia a las pláticas sobre salud hacen que tengan que estar todo un día en el Centro de Salud.

G) Se continué con las pláticas sobre salud, ya que han impactado en la planificación familiar, prevención de enfermedades e higiene.

H) Que las pláticas sobre salud las imparta una enfermera o una persona con un nivel mínimo de bachillerato.

I) Incorporar a los hombres a las pláticas sobre salud.

J) Simplificar el llenado de formatos por usuario que deben hacer los médicos para el Programa Oportunidades pues esto representa una carga considerable de trabajo, de por sí ya fuerte (en promedio 50 consultas diarias), lo que repercute en la calidad de sus servicios.

K) Proponer proyectos de SEDESOL, para motivar a los indígenas mayas para que se rescaten y aprovechen sus conocimientos sobre medicina herbolaria combinándolos si se quiere con la medicina alópata y tratar de comercializarlos. Esto puede generar ingresos a estas familias mayas al mismo tiempo que se difunde y valora la medicina herbolaria.

Educación:

A) Coordinarse y trabajar en conjunto con otras instituciones para crear más escuelas y con espacios de esparcimiento, sobre todo de nivel medio superior y además se proporcione mantenimiento a las mismas.

B) Incrementar el monto de la beca, considerando que son familias que viven en extrema pobreza.

C) Que se coordine con la SEP para que se trabajen programas educativos acordes con las necesidades concretas de las comunidades, es decir, que en sus escuelas se capacite a los niños (as) y sobre todo a los jóvenes para que aprovechen sus recursos naturales de manera sustentable y propongan proyectos de desarrollo comunitario, de esa manera los jóvenes obtienen un aprendizaje significativo que les es útil y les genera ingresos, en esa medida se puede evitar la migración.

D) Buscar incidir no sólo en elevar la asistencia a las escuelas sino en elevar el aprovechamiento de los niños (as) y jóvenes, buscando el compromiso de los profesores (as) y padres de familia.

E) Capacitar a los profesores para impartir educación de calidad.

F) Sensibilizar por medio de talleres a los padres de familia y a los jóvenes sobre la importancia de continuar sus estudios para su desarrollo personal y de su comunidad.

G) Simplificar el llenado de formatos por usuario que deben hacer los profesores para el Programa Oportunidades.

H) Se deje abierta, y no se condicione, la asistencia a clases de alfabetización de las mujeres y se haga la invitación también a los hombres. Fue, una queja constante de las mujeres beneficiarias el hecho de condicionarles la ayuda a que asistan a clases, se sienten angustiadas, porque dicen que no tienen tiempo, no logran aprender o no tienen lentes para leer y les da temor a que por eso les quiten la beca. Además, las beneficiaria del sur de Yucatán no ven como una necesidad dado su ambiente sociocultural aprender a leer o escribir. En ese sentido, es necesario comentar con ellas sobre cuáles son sus necesidades concretas y a partir de ahí elaborar programas que les interesen a ellas porque sienten que les pueden beneficiar.

Gestión:

A) Actualizar el padrón de beneficiarios, pudimos detectar familias que no están incluidas y que viven en condiciones precarias.

B) Hacer entrega de las beca en las fechas programadas ya que generalmente se atrasan.

C) Que los vocales de enlace tengan como mínimo la secundaria y se coordinen de manera efectiva con los profesores y los médicos.

D) Es imprescindible que se coordinen las diferentes instituciones federales que tienen programas o proyectos de desarrollo para que trabajen en conjunto para el bienestar local y no de manera *sectorial*, partiendo del conocimiento sociocultural del lugar y de las necesidades concretas de los habitantes, para diseñar las propuestas de desarrollo.

Bibliografía

Banco Mundial, (2004), La pobreza en México: una evaluación de las condiciones; las tendencias y la estrategia de gobierno. En www.bancomundial.org.mx.

Fraser, Ronald (1990), “La formación de un entrevistador” en *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, No.3, Año, 1990, Universidad de Barcelona, pp.129-150.

García-Borés Espí, Josep Ma.(1995), “Captar lo que se vive: Dos ejemplos de acercamiento. Técnicas de historia de vida y de refrendación de texto”, en *Revista de Psicología Social Aplicada*, Vol.5, No.1/2, 1995, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona, pp.57-73.

Marinas, José Miguel, Cristina Santamarina (comp.) (1993), *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate:Madrid.

Taylor, S.J. y Bogdan R. (1990), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós: Buenos Aires.

Van Der Coes Marcel (1999) “La importancia de la narrativa en los proyectos de desarrollo rural...”, en Blauert Jutta y Simon Zadek (1999) *Mediación para la sustentabilidad*, CIESAS-Plaza y Valdés:México, pp.209-228.

Villatoro, Pablo. (2004) Programas de reducción de la pobreza en América Latina. Un análisis de cinco experiencias, *CEPAL*. Santiago de Chile, Mayo 2004.

